Canta y camina

Núm. 175 • Mar - Abr 2024

En este segundo número del año, tradicionalmente dedicado a la reflexión vocacional, nos hacemos eco del anhelo de plenitud inscrito en todo corazón, comprendido y entendido mucho mejor con la ayuda de las parábolas evangélicas y las bienaventuranzas.

El elogio de lo pequeño

La **naturaleza** regala a nuestra mirada escenarios de auténtico espectáculo. En este caso dirigimos tu atención a las grutas y cuevas y a aquello que la fuerza del agua, la erosión y el paso del tiempo realizan en su interior. Un viaje al interior de la tierra nos permite fijarnos en un detalle que podría pasar desapercibido: cómo se conforman las **estalagmitas** y **estalactitas**. Las hay de dimensiones minúsculas y otras tan grandes como una montaña.

Allí donde una **gota de agua** cae después de otra se produce este fenómeno que solo puede custodiar la oscuridad de una caverna. Podría parecer que una gota de agua es **inofensiva**, **irrelevante**... Pero una tras otra produce auténticas obras de arte de una magnitud enorme. Esas gotas fluyen por siglos e impactan en el mismo lugar. Estalagmitas y estalactitas son el producto vivo de la **constancia**, la **paciencia** y la **perseverancia**; y de lo **pequeño** que se vuelve **grande**.



El mensaje de **Jesús** en las bienaventuranzas y en varias de sus parábolas invita, precisamente, a valorar las posibilidades que se hospedan en el interior de lo pequeño, lo cotidiano, lo habitual, lo que no llama la atención. San **Agustín** colabora con su pensamiento a esta mejor valoración de lo mínimo y dice: ***¿Aspiras a cosas grandes? Comienza por las más pequeñas***.

La **plenitud** se esconde en lo **pequeño**; como con la **gota de agua** de la cueva, sucede así con la **levadura** que fermenta la masa, con la **sal** que da sabor a todo lo que contiene la olla, con la **semilla** que se convierte en un gran árbol, con la **luz** de una pequeña linterna en medio de la más temible oscuridad.

Todo corazón aspira a lo grande, pero también le hace mucho bien **dimensionar** el tipo de grandeza que anhela y el sendero que realmente lleva hacia la inmensidad; porque acertar en el camino de la **felicidad** es muy importante.

Repensemos juntos la **belleza de la vida cristiana** bajo el aspecto de la **vocación** y la **misión**. Y qué duda cabe que cualquier propuesta vocacional tiene su quicio en el **testimonio** de quienes han vivido y/o viven una vocación sin grandes aspavientos ni protagonismos, con humildad, pero con intensidad, armonía y alegría. Vidas con el mismo poder de la sal o la levadura.

Un testimonio que arrastra y convence es siempre reflejo del estilo de **Jesús de Nazaret**, que *no vino a ser servido, sino a servir*. Y de ello se hace portavoz la **Familia Agustino-Recoleta** al celebrar **100 años** de la misión en **China**, con testigos desconocidos para la gran mayoría, pero cuyas vidas fueron heroicas, intensas, felices.

Queremos recuperar el cuidado y la atención por lo **pequeño**, pues permite bordar con arte la **sencillez**, garantía de **autenticidad** vocacional. Al vincular estrechamente la **vocación** a la **misión** se comprende que toda vocación particular es siempre un **don de Dios** para el servicio de su **Pueblo**.

Y si la **sencillez** es garantía de **autenticidad**, la **caridad** da **fecundidad**. Y es bueno que esto lo sepamos todos, especialmente las nuevas generaciones. Como diría el papa **Pablo VI**: "*que ninguno, por culpa nuestra, ignore lo que debe saber para orientar en un sentido diverso y mejor la propia vida*".

Humildad y caridad: los faros que

Importan lo pequeño y los detalles, pero no por la singularidad que busca el coleccionista o la obsesión del maniático, sino por su sentido de proyecto vital de futuro: la sal que cambia el sabor de todo, la semilla que germina y se expande, la levadura que multiplica el tamaño.

El Papa de lo pequeño

El Papa **Francisco** ha demostrado una especial sensibilidad para con los **pequeños** y los **débiles**. Aunque pecan de facilonas, las **contraposiciones** son tentadoras y de pedagogía eficaz. A **Francisco** se le ha contrapuesto con frecuencia con su predecesor.

Así, frente al perfil muy **intelectual** de **Benedicto XVI** estaría el más **pastoral** de **Francisco**; el profundo teólogo alemán y prefecto de la **Congregación de la Fe**, frente al pastor de la bulliciosa **Buenos Aires** y figura eminente del **CELAM**; el magisterio **denso** frente a otro más **cercano**, práctico y concreto.

La primera salida de **Francisco** fue a **Lampedusa** para clamar por la suerte de los migrantes. Sus **44 viajes** a **60 países** lo convierten en un especialista en periferias: **Mongolia**, **Kazajistán**, **Bahréin**, **Macedonia del Norte**, **Mauricio**... Entre sus cardenales ha nombrado a representantes de sitios inusitados hasta para el estándar universal de la Iglesia: **Tonga**, **Burkina Faso**, **Haití**, **Dominica**, **Birmania**...

Con palabras y hechos *(arriba, desplazándose en un vehículo popular)*, **Francisco** ha inculcado una y otra vez **la importancia de lo pequeño**. Ha explicado el secreto del amor de Dios, "*el grande que se vuelve pequeño*". Y ha presentado a todos, a manera de ideal esta propuesta:

> *"Cambiar el mundo con las pequeñas cosas de cada día: la generosidad, el compartir, la escucha de los demás".*

Ha promovido y valorizado las actitudes sencillas, como la mansedumbre, la paciencia, la humildad; o, por el lado opuesto, ha pronosticado:

> *"En una comunidad cristiana donde fieles, sacerdotes y obispos no tomen esa senda de la pequeñez no hay futuro, se derrumbará.*



Síntesis de su enseñanza y de su modo de entender la vida cristiana es la **receta casera** que propone colgar a la puerta de las casas de familias y comunidades:

> *"Permiso. Gracias. Perdón".*

En lo que parece una simple fórmula de cortesía está la clave del comportamiento y la convivencia entre cristianos.

Agustín de Hipona

El estudio y la escucha del pensamiento de **san Agustín** está actualmente cambiando la perspectiva. Suscita menos interés el doctor de la Iglesia, *Águila de Hipona* y especulativo de altos vuelos. La misma experiencia psicológica y vital del convertido, tan explotada antaño como ejemplo, ha pasado quizá a un segundo plano.

Quien se adentre en la lectura de los escritos de san **Agustín**, sobre todo de sus **sermones**, repetirá la experiencia que tuvo el agustino recoleto colombiano **Carlos Cardona** (1941-2005). Se vio sorprendido por los innumerables **detalles del mundo y de la creación** que le salían al paso; detalles que el santo desgranaba ante sus oyentes y lectores.

Ello le llevó a **Cardona** a recopilar varios cientos de estos pasajes en un pequeño y precioso volumen, *San Agustín y el libro abierto de la creación (Bogotá, 2001)*:



"San Agustín y el niño en la playa". Juan Barba (1915-1982), Parroquia de Santa Rita, Agustinos Recoletos, Madrid, España.

La famosa leyenda de Agustín diciendo a un niño que es imposible meter en un pequeño hoyo toda el agua del mar con una concha, tiene como moraleja la importancia de la humildad como criterio vital y de pensamiento.

iluminan los pequeños detalles

"Hay quien busca a Dios en los libros –dice Agustín–. Pues ahí tenemos un gran libro: el de la hermosura de la creación. Para darse a conocer, Dios no ha escrito con papel y tinta. Lo que ha hecho ha sido ponerte ante los ojos todas las cosas creadas. ¿Para qué buscar una voz más fuerte? Cielo y tierra están gritando: "Dios me ha hecho".

Este **Agustín "verde"**, que aprecia los mil detalles de la "casa común", está en línea con el que, en su *Regla*, desciende a aspectos muy minuciosos y de gran humanidad.

En los ocho capítulos de este reglamento para sus frailes desfila toda la vida cotidiana en su realidad más ordinaria: tanto el trato como el tratamiento, la indumentaria, la capilla y el canto, las comidas, los enfermos, el aseo, los paseos y las visitas, los regalos…



¿Aspiras a lo grande?

En ese marco encaja el lema de la **Familia Agustino-Recoleta** para este curso, la frase de san Agustín:

"¿Aspiras a cosas grandes? Comienza por las más pequeñas.

En rigor está acomodada, porque el santo está hablando de otra cosa, tiene una intención diferente. La frase está tomada del **sermón 69**, que **Agustín** pronunció en **Cartago** el año 413. Comenta las palabras de **Jesús** en ***Mateo* 11, 25-27**: *Te doy gracias, Padre… porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños*. Y, un poco más adelante, Jesús añade: *Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados… Tomad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón…*

El Señor, en el evangelio, habla de la humildad; y en su comentario, **Agustín** se refiere a la humildad:

"¿Quieres ser alto? Pues comienza de lo más bajo".

Para mayor claridad, añade incluso una comparación:

"Si quieres construir un edificio de santidad alto, excava primero un cimiento de humildad bien hondo".

Comienza por lo pequeño

Sin embargo, la línea de reflexión que propone la **Familia Agustino-Recoleta** parece ir en otra dirección: no se refiere a una **actitud** anímica, una **virtud** o modo de actuar, sino que destaca la **importancia objetiva** de las **cosas pequeñas** en sí, los **detalles** que llenan el día a día, aportando belleza a la cotidianidad de la vida.

Y, efectivamente, todos esos detalles **son de gran importancia**. Forman el empedrado por el que nos movemos y en el que entrecruzamos nuestras trayectorias vitales con las de los demás.

La **auténtica vida cristiana** solo puede asentarse sobre este suelo firme, el único por el que el hombre de carne y hueso puede transitar, el único en el que **Cristo**, Dios y también hombre verdadero, puede desenvolverse.

En principio, el **Reino de Dios** no comienza siendo **grande**. Crece a partir de una **semilla** de mostaza y un poco de **levadura** (*Mateo* 13,31-33). A partir de un **embrión** en el vientre de una virgen, **María**. A partir, en fin, de aquellos **doce analfabetos**, los apóstoles. Dios se sirve de **cosas pequeñas** para construir **obras maravillosas**.

Y **Jesús**, por su parte, rostro humano del **Padre**, convocará conmovido a todos sus discípulos que deambulaban por el templo para mostrarles el testimonio de la **viuda pobre** que acababa de dar de limosna las **moneditas** que necesitaba para sobrevivir (*Marcos* 12,41-44); y compara el Reino con la semilla de **mostaza**, la menor de todas (*Mateo* 13,31), que se convierte en un árbol en el que vienen a anidar los pájaros; y nos dice que nos hagamos como **niños** —pequeños y, en aquel tiempo, menospreciados— si queremos entrar en el **Reino de los cielos** (*Mateo* 18,3-4).

Humildad y caridad

Importa lo pequeño, sí, los detalles. Pero no como le interesan al **coleccionista**, por su materialidad o singularidad. Ni como los necesita el **maniático**, obsesionado por la seguridad y el control. Se trata de lo pequeño **con vitalidad y proyecto**; la semilla destinada a germinar, crecer y dar fruto.

San **Agustín** concluye de este modo su **sermón 69**:

"Ahonda en ti el cimiento de la humildad y así alcanzarás la cúspide de la caridad".

En estas dos palabras, **humildad** y **caridad**, está la clave de todo. En ambas es especialista el obispo de **Hipona**, doctor por antonomasia en una y otra virtud.

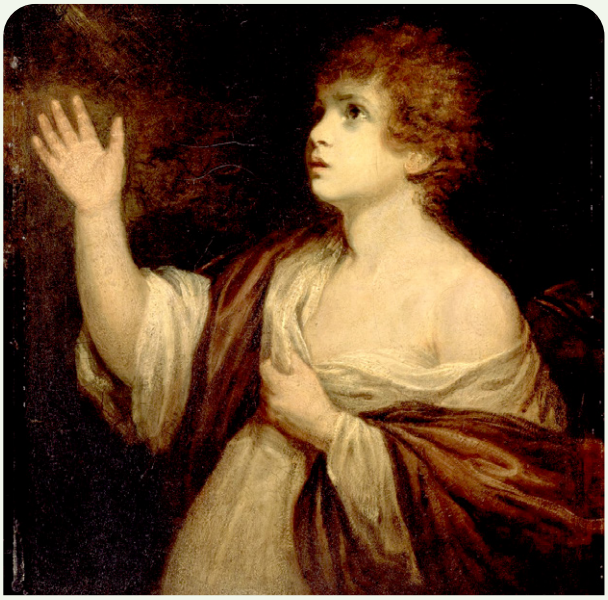
Humildad y **caridad** son los dos **faros** que iluminan el camino que hacemos. Solo a su luz podemos ver los detalles del entorno en que nos movemos. Solo dentro de su halo es posible apreciar —con relieve y colorido— las pequeñas cosas, como ocurre con las motas de polvo en suspensión, que cobran cuerpo y resaltan solo al trasluz.

Fraternidad Seglar y Jóvenes JAR:

De entre las múltiples formas de vida cristiana, la Familia Agustino-Recoleta ofrece a los laicos —adultos y jóvenes— un itinerario de felicidad y realización personal basado en los valores agustinianos (comunidad, interioridad, amor a la ciencia, libertad, responsabilidad) y las tonalidades propias de la Recolección (reflexión, humildad, sobriedad, misión, solidaridad).

La **cultura vocacional** es un ambiente social, un tejido de valores y de ideales, un hábitat que permite a una persona o comunidad comprenderse a sí misma en función de una misión propia y de su papel concreto en la consecución del Reino de Dios.

Los cristianos estamos llamados a seguir el **evangelio de Jesús**. Pero este aserto general se **individualiza y concreta** a partir de singularidades: los gustos, apetencias e inclinaciones; los dones recibidos de Dios; en definitiva, el carácter y la personalidad de cada uno.



La llamada de Samuel (The Calling of Samuel).
Joshua Reynolds, 1776. Dulwich Picture Gallery, Londres.

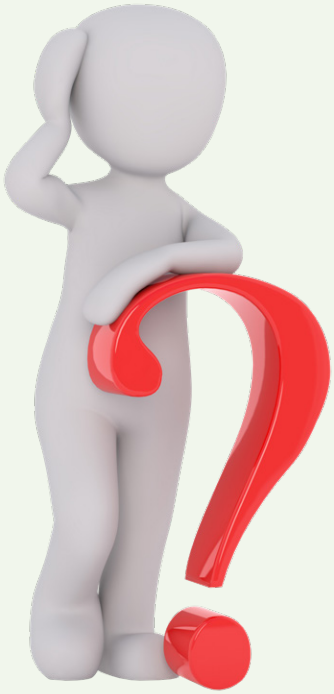
San **Agustín**, consciente de esta realidad, propuso un **estilo de vida** para quienes, como él, coincidían en sentirse atraídos por valores muy específicos. Así, y aunque no lo sepas, disfrutas de un "**carácter agustiniano**" si te gusta más lo común que lo propio, si eres reflexivo al tiempo que práctico, si no te contentas fácilmente y quieres profundizar y saber más y más, si necesitas de una comprensión general y proyectiva de la realidad y de los acontecimientos.

Dentro de la **Familia Agustiniana** existe, a su vez, el movimiento de la **Recolección**, con sus notas específicas: busca lo sencillo, lo humilde, lo íntimo, lo sobrio; empuja hacia el servicio a los demás, a la misión, a promover la dignidad y la justicia social allí donde sea necesario.

Este **estilo agustino recoleto** lo pueden vivir todas y cada una de las vocaciones cristianas específicas: quienes se consagran a través de los consejos evangélicos *(castidad, pobreza, obediencia)*; los llamados al ministerio sacerdotal; y los laicos, casados o solteros, adultos o en proceso de crecimiento.

La **Fraternidad Seglar Agustino-Recoleta** (FSAR) acoge a los laicos adultos que quieren vivir esta vocación agustiniana y recoleta, mientras que las **Juventudes Agustino-Recoletas** (JAR) ofrecen un itinerario formativo y de servicio a partir de los 8 años de edad y hasta el fin de la juventud.

Dos miembros de la **FSAR** y un miembro de la **JAR** hablan sobre esta vocación agustino-recoleta a adultos y jóvenes laicos.



Fraternidad Seglar (FSAR).

La **vocación** es un don de Dios que espera ser descubierto por cada persona y ayudar a otros a discernirla es un deber que nace de la **esperanza** y del **encuentro personal** con Cristo.

La **FSAR** está en el punto —y en el reto— de hacer su propuesta vocacional y acompañar a quienes quieran conocer y recorrer este itinerario.

La **fidelidad a la propia vocación** es muy importante. La mejor pastoral vocacional se basa en el **testimonio de vida diaria**, en el compromiso y en tener una sólida formación espiritual, teórica y práctica de los pilares en que se sustenta el carisma agustino recoleto.

Desarrollar esta pastoral vocacional a la vida agustino-recoleta en otros laicos es un sueño y una necesidad. Ante la ***preocupante despreocupación*** por descubrir la propia vocación que se percibe en la sociedad, la **FSAR** ha designado un **Equipo coordinador** de **pastoral vocacional** con dos encargados.

La primera estrategia es **profundizar** sobre el sentido y la razón de ser de la **FSAR** en *Jornadas de formación y espiritualidad* para los miembros de mayor edad de las **JAR**. Ellos deben ver la **FSAR** como el paso natural siguiente en su itinerario vital agustino recoleto.

Jesús, que puso este sueño en nuestro corazón, nos dé las **respuestas** y el don de su Espíritu para que ayudemos a **discernir** la vocación y misión de los nuevos peregrinos seglares al estilo de **Agustín** y de la **Recolección**.

Andrea y Marcelo de Biase

la vocación laical agustino-recoleta



Fraternidad Seglar y Juventudes Agustino-Recoletas pueden iluminarse mutuamente vistos como un proceso lógico y natural.

Jóvenes JAR

La pastoral juvenil tiene al **joven** como **centro y artífice**, **destinatario y protagonista**; es **de** los jóvenes y **para** los jóvenes, principales agentes de evangelización de sus coetáneos y no simples receptores pasivos de actividades señaladas en un calendario.

En el *Manual de las Juventudes Agustino-Recoletas* se detalla que el joven JAR debe aspirar a construir su **proyecto de vida** dando respuesta a su **vocación**.

La **vocación** es un llamado de Dios al corazón humano que exige una **respuesta**: hay que **decidirse** y **optar**. Si se le responde con un sí, Dios capacita con su gracia para la misión que encomienda. Ahora bien, si se le dice que no, Dios respeta la libertad humana.

Y para quien ha dicho "sí", ser **discípulo** de Cristo implica ser **apóstol**, un camino que se aprende haciéndolo, poniéndose en movimiento.

¿Sabe el joven JAR todo esto? ¿Es consciente de que **su vocación es el sueño que Dios sueña para él y con él**?

La pastoral vocacional es la **pastoral de las preguntas**: ¿Con qué vibra mi corazón? ¿Cuándo siento que el tiempo vuela? ¿Qué me apasiona? ¿Qué me hace sonreír y llena mi ánimo? ¿Vivo en plenitud? ¿Saboreo la vida? ¿Disfruto de la vida? ¿Despierto con energía?

El joven ha de ponerse delante de Dios a partir de estos interrogantes. Esto le permitirá **hacer más suyos sus sueños**, precisamente porque estarán enraizados en el sueño de un Dios Padre que lo busca de manera única y personal. Dios late en cada vida y esos **latidos** son anhelos de plenitud y generosidad, de felicidad e inquietud.

Pero esto puede ser **avasallador**; con el riesgo de sentirse ahogados, por el peso enorme de la realidad en sus hombros, llenos de ansiedad, el sentimiento dominante en las generaciones de hoy. Y algunos renuncian a sus sueños o se desaniman a seguir soñando; **soñar es demasiado grande**.

La solución está en buscar la felicidad de los sueños **en lo pequeño, en lo simple**: en lo que hace sonreír de un modo distinto, en las ideas que de repente están cargadas de sentido, en las miradas que hacen sentirse querido, en la alegría sincera y sencilla, sin aspavientos, que dura y se mantiene en el tiempo. Así logramos ver sin estrés cuándo nuestra vida late con sentido, con pasión, con fuerza y con entrega.

Una **pastoral juvenil** que no sea **vocacional** no estará a la altura de los jóvenes. Trabajemos para que en todas las comunidades los miembros de las JAR encuentren el ambiente y la compañía para **dar respuesta a sus interrogantes**, para soñar con los pies en la tierra, los ojos abiertos y el corazón en llamas.

Ivana Serrano Ávila

A la izquierda, Marcelo y Andrea de Biase, de la FSAR. A la derecha, Ivana Serrano Ávila, de las JAR.





Dos vocaciones del ayer y del hoy

A José y a Francisco los separan 77 años. Nacieron y crecieron en China, pero en circunstancias completamente distintas. Tienen en común haber abrazado el estilo de vida agustino recoleto dentro de su vocación al ministerio sacerdotal. Hoy, aquí, representan los testimonios del pasado orgulloso y martirial y del futuro esperanzador y emprendedor de la Recolección en China.

La **Familia Agustino-Recoleta** celebra el centenario de su **misión en Shangqiu, China** (1924-2024). En su afán por vivir al estilo de san **Agustín** aderezado con las notas de la **Recolección**, nuestros dos protagonistas no se diferencian mucho de los recoletos de cualquier lugar y tiempo. Pero sus **proyectos vitales** se han construido en un ambiente **nada favorecedor**, desafiante e, incluso, peligroso.

José Shan (1905-1975), primer recoleto chino. La resiliencia

Nacido en **1905** en **Yang Po Low** (Xiayixian), **José Shan** entra primero en el seminario de **Kaifeng** y, ya con 27 años, pasa al seminario de los **Agustinos Recoletos**. Allí estudia filosofía, acompaña a los seminaristas más jóvenes y ejerce de catequista.

José Shan, **Gregorio Li** y **Lucas Yuo** fueron los tres primeros chinos que ingresan al noviciado en 1935. Al año siguiente emiten los votos y son aceptados como miembros de los **Agustinos Recoletos**.



Sobre estas líneas, Shan con su familia en su cantamisa (01/01/1939).

A la derecha, arriba, ayuda a un ciego a ponerse un abrigo donado.

Abajo, como vicerrector del seminario (de blanco, a la derecha).

Ordenado sacerdote el **31 de diciembre de 1938**, José colabora en la Parroquia y es vicerrector y profesor del seminario. Desde **1946** trabajó en **Chutsi** y a partir de **1947** en **Yucheng**.

En 1952 el obispo de **Shangqiu**, **Arturo Quintanilla** (1904-1970), es expulsado de **China** por el Gobierno. **José Shan** acepta de **Quintanilla** el cargo de **vicario general** de la Diócesis, pero esconde su nombramiento a las autoridades, que presionan a los dirigentes católicos chinos para que se asocien a la controlada **Iglesia Patriótica**, sin comunión con **Roma**.

Sin comunidad recoleta, **José** sobrevive cultivando hortalizas, vendiendo forraje, moliendo grano e hilando algodón. Después, junto con tres **catequistas de Cristo Rey** dispensadas de los votos, abren en **Yucheng** un **consultorio** oftalmológico, una tapadera para vivir en **comunidad**, mantener el **culto** y evitar ser acusados por las autoridades de parásitos y, por ende, ser **perseguidos** o **separados**.

En esos tres años (1952-1955), **José Shan** sintió en especial la protección de su antecesor recoleto en la Parroquia de **Yucheng**, fray **Venancio Martínez** (†1944), a quien consideraba un santo y al que le pedía interceder por él y por la misión:





> *«Creo que mi paciencia y aguante no son sino gracia que me han conseguido de Dios vuestras oraciones y la intercesión del buen fray Venancio, a quien siempre me encomiendo, por estar persuadido de que goza de la gloria de Dios en el Cielo, y a quien no dejo nunca de agradecer su indudable ayuda».*

Con la tapadera del consultorio, **Shan** conseguía permiso para ir dos o tres veces al año a **Shanghái** a por medicinas. Aprovechaba para visitar a fray **Francisco Sanz**, el último recoleto español que quedaba en el país. **Sanz** dio testimonio del último contacto que mantuvo con **Shan** en Shanghái:

> *«En la última visita, en mayo o junio de 1955, y con el fin de evitarnos sustos, nos dijo que al dormirse daba gritos. Esa misma noche lo comprobé. A las 4 de la mañana dio unos gritos pavorosos que me despertaron. Me levanté y lo vi un poco jadeante, pero se le pasó. Otra vez le sucedió en el recibidor y dio un gran susto a todos. Un médico lo examinó y no le encontró nada. Dijo que los gritos provenían del enorme miedo y pavor que sentía».*

En 1955 el régimen desata el ***movimiento de eliminación de contrarrevolucionarios*** y acaba abruptamente la experiencia de la comunidad mixta de **Yucheng**.

Shan fue primero condenado a dos años de **prisión** por espionaje y luego enviado quince años a **trabajos forzados** en una granja de **Shanxian**. En **1962** fue liberado por estar **gravemente enfermo** y le mandaron a su aldea de origen, donde cuidó de su madre enferma, que había perdido la razón, no lo reconocía y le trataba mal.

El resto de sus días **José** ganó su sustento recogiendo estiércol animal de los caminos. Sufrió de gran miseria y, de hecho, la **inanición** fue la causa más probable de su muerte en **agosto de 1975**.

de los Agustinos Recoletos en China

Francisco Ma (Xi'An, 1982): "Dios es amor y me ha dado un bello camino vital"

El camino de mi vocación es **misterioso**. De pequeño quería ser **profesor,** pero llegó un promotor vocacional franciscano y mi tío, dirigente laico de la Parroquia, le invitó a preguntarme si yo querría ser sacerdote. No sé por qué, pero sin la menor duda **respondí que sí**. Cada vez soy más consciente de que es Dios quien me ama, toma la iniciativa y me elige: solo así explico mi respuesta en ese día.

Era mi primer año de **Secundaria** y, por mi edad, no se podía hacer más; pero comencé a pensar en mi futuro con otra posibilidad más: ser sacerdote. Me fijaba en **mi párroco**, hombre humilde y lleno de amor, amado y respetado por cristianos y no cristianos. Su estilo de vida y servicio **me atrajo**.

Al terminar **Secundaria** recuerdo caminar por un puente y sentir una luz, un amor ardiente, un impulso en mi corazón a decidirme con valentía sin mirar atrás: así que fui al **seminario menor** tres años y, después al **mayor**, otro año y medio.

Pero **Jesús** quería darme otra **misión** y en febrero de **2004** llegué a **España** de la mano de los **Agustinos Recoletos**. Tras año y medio aprendiendo español y tres estudiando filosofía como postulante, hice el noviciado y profesé como religioso en **2009**. Estudié Teología y fui ordenado sacerdote en **2013**. Añadí unas convalidaciones en la **UNED** y la licenciatura en **Teología Fundamental** (Valladolid, 2017)

Los **14 años** en **España** no fueron fáciles: soledad, lejanía de la familia, idioma, costumbres, choque



cultural… Gracias a los retos y conflictos crecí y maduré.

Mis principales motivaciones para ser **agustino recoleto** han sido esa consideración por una **formación sólida e integral**, la vida **común**, la **ayuda fraterna** y, por supuesto, la **gracia** de Dios, el encuentro con **Jesús** y la **misión** recibida.

Mi experiencia personal me lleva a proclamar que el **Dios amor** me ha preparado este **bello camino vital**. Estoy muy agradecido a la **Familia Agustino-Recoleta** por su acogida, formación, cuidado y atención.

Al volver a **China** en **2017** residí primero en la misión de los **Agustinos Recoletos** en **Shangqiu**. Además de trabajar en la pastoral, era profesor invitado en el seminario mayor de **Shaanxi**.

A partir de **2019** esta colaboración se extendió al seminario menor *(foto, abajo)* y a cursos esporádicos en **Sheshan** (Shanghái). Resido en **Xi'an**, en acuerdo con el provincial recoleto y del obispo **Dang Mingyan**, a quien agradezco su consideración y apoyo. Siembro la **espiritualidad agustino-recoleta** con charlas, encuentros y ejercicios espirituales a públicos variados de diferentes lugares del país.

La intención de la Provincia para mi presencia aquí es también estudiar la posibilidad de una nueva comunidad recoleta en **Beijing**, **Shanghái** o **Xi'an**. Las dificultades son muchas y de toda índole, pero ojalá un día la presencia de la Orden en **China** sea más significativa.

Las **manos amorosas** de Dios me asisten y protegen mi vocación, aun sin contar con una comunidad; y mis **hermanos recoletos** me ayudan en cuanto necesite. Intento corresponder **sembrando el carisma** agustino recoleto a mi alrededor.

A quienes están en **discernimiento vocacional** les aconsejaría:

- Fortalece tu **relación personal con Dios**, tu primer propósito, pues tu vocación es un asunto entre tú y Él. Confía y síguele.
- El sacerdocio es un servicio que solo tendrá sentido y dará frutos si se hace con amor: **sirve con amor**.
- Recuerda tu **debilidad**, tu fragilidad: sé **humilde** y cauteloso y evitarás muchos líos y tentaciones.
- **Amor y verdad** van siempre juntos. Busca y descubre la verdad para no sumergirte en apariencias, hipocresías ni falsedades.
- Cultiva tus **intereses** (música, deporte, arte, caligrafía…); dan sentido a tu tiempo libre y evitan malas decisiones (¡ojo al móvil!).
- Disfruta del **silencio** y de la **soledad**, vive en paz contigo. Captarás y cumplirás mucho mejor la voluntad de Dios.
- Busca buenos **amigos** para compartir tu vida y para caminar juntos. Se camina más rápido solo, pero en grupo se llega más lejos.
- A los chinos les invito, especialmente, a la persistencia en los **principios**, la **adaptación** y la **flexibilidad**, pues tendrán más espacio para sobrevivir y desarrollarse.



Shangqiu en video



Se ha presentado el vídeo ***Sembradores de Esperanza***, de 40 minutos de duración, sobre la misión en **Shangqiu** (China). Disponible en español, portugués e inglés, en *streaming* o por descarga, te invitamos a ver este documental lleno de historia, de presente y de futuro con emocionantes testimonios. Ayuda a entender bien el significado de esta misión para la **Familia Agustino-Recoleta**.

VER EN YOUTUBE

DESCARGAR AL PC

En la cuna de la Humanidad

Las **Agustinas Recoletas** de **Lodwar** (Kenia) viven a tan solo 140 kilómetros de **Nariokotome**, el lugar donde fue encontrado el ***niño de Turkana***, un esqueleto casi completo de *Homo ergaster* que vivió hace entre 1,5 y 1,9 millones de años (inicios del Pleistoceno).

Descubiertos en **1984**, estos restos han permitido conocer mucho más de nuestro pasado: *"Este monumento celebra el origen africano de todos los pueblos del mundo"*, dice una placa en el lugar. Sin duda nuestras hermanas **contemplativas** oran por la **humanidad actual** y agradecen a Dios las **maravillas de la Creación**.



Asamblea de Estados Unidos



En la **Asamblea de la Vicaría de Estados Unidos**, entre el 19 y el 21 de marzo, han participado **28** de los **41** religiosos de las **9 comunidades** agustino-recoletas del país, situadas en cuatro Estados: **California** (6), **Nuevo México** (1), **Nueva Jersey** (1) y **Nueva York** (1).

La **Asamblea** ha analizado la situación de cada **comunidad** y de las **parroquias** que atienden, de enorme vitalidad tanto por el volumen de fieles como por la variedad de grupos y la intensa colaboración que prestan. Aunque sobresale el ámbito **hispano**, hay también grupos importantes de otras culturas y etnias.

La atención a los religiosos mayores (con un destacado agradecimiento a las **Siervas de María** por su apoyo a los **Recoletos** en este campo) y la pastoral juvenil y vocacional han sido los temas que han recibido mayor atención.

Misionero a carta cabal

En el contexto del **I Centenario** de la misión de los **Agustinos Recoletos** en **Shangqiu** (China), se ha publicado en la colección *Lámparas ardientes* de la editorial **Avgvstinvs** una semblanza del misionero agustino recoleto **Mariano Alegría** (1900-1945). Voluntario en **China** desde el inicio de la misión en 1924 y hasta 1941, fue destinado después a **Manila**, donde junto con otros cinco recoletos fue cruelmente asesinado por los japoneses en la **batalla de Manila** durante la **II Guerra Mundial**.

Mientras estuvo en **China** fue, entre otras cosas, el **cronista** de la misión, contando y documentando con acierto la labor recoleta.

Comprensivo y pacificador, manso y humilde, **Mariano Alegría** brilla con luz propia en la historia misionera recoleta por su celo y su estilo paciente y abnegado. Como buen compañero, este homenaje con gusto él hubiera querido extenderlo a todos los misioneros.



agustinos recoletos
provincia de san nicolás de tolentino
Imprime: Campillo Nevado • Depósito Legal: M-10324/1986
Contacto: publicaciones@agustinosrecoletos.org